

Las actitudes hacia la UE en el contexto de crisis: España, 2007-2012

MARTA PARADÉS, TERESA MATA Y SANTIAGO PÉREZ-NIEVAS*

RESUMEN

La confianza de los españoles en la Unión Europea ha caído drásticamente entre 2007 y 2012. Pero este indicador de apoyo “específico” no debe confundirse con otros de apoyo “difuso”, como la intensidad de los sentimientos de identidad con Europa. El apoyo difuso, que constituye una reserva de lealtad institucional, muestra una tendencia más ambigua que el apoyo específico: en España, la identidad europea no parece tan afectada por la crisis como otras actitudes. Ahora bien, el descenso en los niveles de confianza en la Unión Europea puede tener, en el medio plazo, un efecto erosivo sobre los niveles de identidad europea. En este artículo se revisan y contrastan algunas explicaciones teóricas para dar cuenta de este fuerte descenso de la confianza en la Unión Europea. Los recursos educativos se revelan como una fuente importante de retención de confianza, así como también la percepción de que el funcionamiento institucional del propio país es peor que el de la Unión Europea.

1. INTRODUCCIÓN

La crisis por la que está atravesando Europa en la actualidad no tiene solo una dimensión económica, sino también institucional. Esta crisis ha deteriorado la imagen de Europa, desencadenando cambios en las actitudes de los ciudadanos hacia la Unión Europea (en adelante, UE). Aun cuando diversos indicadores sugieren que la fase más grave de la crisis del euro ha quedado

* Universidad Autónoma de Madrid (marta.paredes@uam.es, santiago.pereznievas@uam.es).

atrás, los líderes europeos no han podido evitar una desafección creciente de la ciudadanía hacia las instituciones europeas, incluso en los países que contaban con una larga tradición europeísta, como es el caso de España.

El gráfico 1 da buena idea del descrédito sufrido por las instituciones europeas. En los cinco años transcurridos desde el inicio de la crisis, el porcentaje de ciudadanos que confían en la UE ha caído en 24 puntos porcentuales. Esta pérdida de confianza es especialmente intensa en los países del sur: un 51 por ciento en España –la mayor caída de todos los países de la muestra–, un 43 por ciento en Grecia e Italia, y un 39 por ciento en Portugal. A primera vista, la crisis de la deuda, las intervenciones de la Troika –o su amenaza– y las medidas de ajuste parecen desempeñar un papel destacado en este deterioro, pues también en Irlanda la pérdida de confianza durante este período supera en casi diez puntos la media del conjunto de la Unión. Un aspecto singular de este grupo de países es que, en el comienzo de la crisis, todos, excepto Grecia, mostraban niveles de europeísmo por encima de la media, al menos en el indicador de confianza. Sin embargo, tal y como ha quedado patente durante la crisis del euro, el deterioro de la confianza en Europa no es exclusivamente un fenómeno de los países periféricos, sino que refleja una fractura norte-sur. Algunos de los países que con más firmeza han defendido las políticas de austeridad, como Alemania y Holanda, muestran también un descenso en los niveles de confianza en la UE superior a la media (en Finlandia es algo menor, aunque cercano a los 20 puntos). En definitiva, durante el último quinquenio, en todos los países, sin excepción, se ha registrado una pér-